

VARIEDAD/ EL ABANICO DEL SALARIO MÍNIMO EN LA UE VA DESDE DINAMARCA Y NORUEGA, QUE SUPERAN LOS 26.000 EUROS BRUTOS ANUALES, A HUNGRÍA, RUMANÍA Y BULGARIA, POR DEBAJO DE LOS 4.000. ESPAÑA, EN MITAD DE LA TABLA, CON 12.600.

El salario mínimo, a debate en Europa

ANÁLISIS por Javier Ayuso

La nueva presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, está demostrando que tiene prisa en cumplir las promesas dadas en su toma de posesión el pasado 1 de diciembre. Su programa de acción se sustentaba sobre tres pilares esenciales, la agenda verde, la social y la digital, y en poco más de un mes ya ha lanzado algunas propuestas sobre los dos primeros asuntos. El 10 de diciembre la Comisión aprobó el Pacto Verde y esta misma semana ha lanzado el proyecto de crear un salario mínimo europeo y un seguro europeo de desempleo.

La agenda social de la líder conservadora alemana se va a encontrar, con toda seguridad, con serias dificultades en un club tan variopinto en el que todo lo que no sean medidas de libre comercio se suelen topar con voces contrarias. Valgan como ejemplos la armonización fiscal, la unión bancaria o la política de inmigración en los que la Unión Europea no termina de avanzar al ritmo deseado.

De cualquier forma, el comisario de Empleo europeo, el socialista luxemburgués Nicolas Schmidt, lanzó el martes la consulta preceptiva a los agentes sociales para conocer su opinión sobre este ambicioso proyecto. La Comisión aclaró en el documento enviado, siguiendo las normas de los tratados comunitarios, que no se trata de armonizar los salarios entre los Veintiocho socios de la UE, sino de asegurar sueldos mínimos dignos, con un objetivo de que se sitúen en el 60% del salario medio de cada país.

La situación del salario mínimo en Europa es muy distinta entre un país y otro. De hecho, 22 de los países miembros tienen un SMI fijado por el Gobierno, frente a otros seis que lo fijan mediante negociación colectiva. En este último grupo se encuentran precisamente los países nórdicos, con un nivel de vida superior a la media europea.

Según los últimos datos de Eurofund, el abanico del salario mínimo en la Unión Europea va desde Dinamarca y Noruega, que superan los 26.000 euros brutos anuales, a Hungría, Rumanía y Bulgaria, que se sitúan por debajo de los 4.000. España se sitúa en mitad de la tabla, con 12.600 euros brutos anuales, tras la última subida que lo situó en 900 euros mensuales por catorce pagas, por debajo de Alemania (13.810) y Francia (14.194). El nuevo Gobierno de coalición del PSOE y Unidas Podemos ya anunció en su programa conjunto, que seguirá subiendo el SMI hasta situarlo en el 60% del salario medio al final de esta legislatura.

Al margen de las enormes diferencias entre unos y otros países comunitarios, existe un debate de fondo sobre la conveniencia o no de seguir aumentando el salario mínimo. Desde



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, saluda al comisario Nicolas Schmidt en el Parlamento Europeo.

el punto de vista social, los defensores de un SMI digno se cargan de razones por el aumento imparable de la desigualdad tras la Gran Recesión de 2008. El aumento del desempleo y los recortes sociales fruto de la política de austeridad dictada por Bruselas generaron un fuerte crecimiento de las personas en situación de exclusión social, sobre todo en los países del sur de Europa y en los recién llegados a la UE del Este europeo.

Sin embargo, desde el punto de vista estrictamente económico, los expertos ponen en duda los efectos positivos de una subida del SMI sobre la creación de empleo; de hecho, algunos consideran que produce un efecto contrario. El Servicio de Estudios de BBVA señalaba que una subida excesiva del salario mínimo en España, por encima del incremento de la productividad, produciría una ralentización de la creación de empleo. La propuesta iría en la línea de complementar la subida del SMI con mejoras en la eficiencia de las políticas activas de empleo. Otra de las grandes asignaturas pendientes en nuestro país.

Aunque todavía es pronto para juzgar los efectos de la última subida, hasta los 900 euros mensuales en España, la tendencia de la creación de empleo se ha frenado en los últimos meses. No hay que olvidar que en el último año se han producido una ralentización del crecimiento económico en toda la UE y en España.

Según los últimos datos de la Teso-

El lanzamiento de una especie de seguro de desempleo europeo va a encontrar fuerte oposición

rería de la Seguridad Social, más de 2,5 millones de españoles cobran el salario mínimo interprofesional, sobre una población ocupada cercana a los 20 millones de personas. De ellos, el 56,7% son mujeres; 1,35 millones corresponden al régimen general, 750.000 al régimen agrario y 400.000 a empleadas del hogar. Lógicamente, no existen datos sobre los efectos de las subidas del SMI sobre el desplazamiento del empleo hacia la economía sumergida.

Seguro de desempleo

Y si la subida coordinada del salario mínimo en la UE va a plantear problemas, el lanzamiento de una especie de seguro de desempleo europeo se va a encontrar, con toda seguridad, con la oposición de los países más ricos de Unión. El comisario Schmidt se ocupó esta semana de aclarar que no se trata de establecer un seguro europeo de desempleo permanente, sino una red de seguridad ante posibles nuevos episodios de crisis económica como el iniciado en 2008.

No hay que olvidar que la Gran Recesión atacó con mayor violencia a los países del este y del sur de Europa, que se vieron obligados a recortar sus

gastos públicos de forma notable para cumplir los objetivos de déficit, causando enormes problemas sociales internos.

En España, la escalada del desempleo por la recesión llegó a situar los gastos derivados del subsidio de paro por encima de los 30.000 millones de euros anuales a principios de la anterior década. Si a eso unimos otros 30.000 millones destinados al servicio de la deuda pública, los gobiernos de entonces no tuvieron más remedio que aplicar duros recortes en sanidad, educación e inversión pública, para poder cumplir con la política de austeridad dictada por Alemania y ejecutada por Bruselas.

Para evitar que se vuelvan a producir situaciones como las de entonces en España, Italia, Grecia, Portugal y los países del este de Europa, la nueva Comisión Europea propondrá un mecanismo de estabilización que inyecte fondos para sufragar el seguro de paro y frenar otros recortes. Una especie de reaseguro o mutualización de la factura del paro en caso de crisis profundas con efectos asimétricos entre los distintos socios.

Von der Leyen ha empezado su mandato con ilusión y energía. Habrá que ver hasta dónde le dejan llegar en la ejecución de un programa que pretende modernizar la Unión Europea, ponerla a la cabeza de la sostenibilidad y recuperar las esencias sociales de un continente que inventó y desarrolló el Estado del bienestar.

Irán se planta ante Europa y no negociará un nuevo pacto nuclear

Expansión. Madrid

Irán se mantuvo ayer firme en sus posiciones y rechazó las presiones de Europa para que vuelva a cumplir con el acuerdo nuclear multilateral de 2015 o para negociar un nuevo pacto, como sugieren Estados Unidos y el Reino Unido. Las autoridades iraníes dejaron claro que salvar el pacto depende de Europa, después de que París, Berlín y Londres recurrieran al mecanismo de arreglo de diferencias, que debe resolver en menos de 35 días sobre las quejas presentadas, al considerar inaceptable que Teherán no cumpla sus compromisos nucleares.

“Si dan algún paso erróneo irá en detrimento de ustedes. La vía correcta es que vuelvan al JCPOA (siglas en inglés del acuerdo nuclear)”, dijo el presidente iraní, Hasan Rohaní, durante la sesión semanal del gabinete.

En su discurso, Rohaní hizo hincapié en que en la actualidad los inspectores del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) están “fácilmente presentes” en Irán y que sus cámaras de vigilancia están instaladas en los centros iraníes de enriquecimiento de uranio.

El mandatario dio así a entender que si los países europeos rompen con el acuerdo nuclear es probable que se acaben también las inspecciones del OIEA, lo que impediría al organismo cerciorarse de que Irán no desarrolla el arma atómica.

Rohaní calificó de “sin fundamento” las denuncias de que Irán busca desarrollar el arma nuclear y criticó la sugerencia del primer ministro británico, Boris Johnson, de reemplazar el JCPOA por un nuevo pacto que negocie el presidente estadounidense, Donald Trump.

Paso europeo

“El paso que deben tomar los europeos es volver a cumplir con sus compromisos”, recaló el presidente iraní, quien denunció asimismo que no se puede confiar en Trump porque ha roto varios acuerdos internacionales.

El JCPOA está muy debilitado desde que EEUU lo abandonó en mayo de 2018 y volvió a imponer sanciones a Irán, ya que el pacto limitaba su programa atómico a cambio del levantamiento de las sanciones internacionales.